

UNIDAD POR LA DEFENSA DE LA CULTURA UNIDAD

ORGANO DE LA AGRUPACION DE INTELLECTUALES, ARTISTAS, PERIODISTAS Y ESCRITORES (AIAPE)



FASCISMO

SEOANE

LA INTELIGENCIA CONTRA LA MUERTE

Camaradas: Arriba y abajo; adelante y atrás; la noche y el día. Arriba, la claridad estelar, circulando compacta, libre y dulce, como un aire de Otoño, y abajo, los limos verdes, negruzcos, de la descomposición y del caos: la maleza, enmarañada, tupida, como la traición. Adelante, la luminosidad de un astro que se levanta, y atrás, la furia

desatada, el odio en llamas; los dientes con sarro y el arma homicida.

En el día, el corazón caliente de la experiencia; los años en la pulpa, enteros; el cuerpo maduro, crecido, en pulso y sangre, en hueso y sangre, en piel y sangre. Y en la noche, el vaho condente, mordiente; el grisú roedor; las narices trunco y el pie quemado, alcoholizado: La Muerte.

Eso es, camaradas: La Muerte, con sus gases, con sus medallas y sus cuchillos.

Y también sus traiciones, sus fermentos y su olor a farmacias.

Ella, ciega, podrida, sin garganta. Rodeándonos, seduciéndonos con su cara pintada, con sus uñas pintadas, con sus labios pintados y su cuerpo encubierto, vacío; envolvente como una hoguera.

Y detrás de ella lo hueco, lo inútil: La Nada.

Quien así no lo advierte se abraza a un cadáver; quien así no lo entienda se va a la muerte; humillado, perdido, sin hombría.

Solo, como la muerte, solo.

Pero vive el grillo. Brilla la luciérnaga. Canta el pájaro.

Crece el trigo. Suda la raíz. Luce el lino. Sube el alba.

Hay cielo y tierra. Hay lluvia y viento. Hay fuego y agua; colina y rosas.

Y el Hombre.

Vive, canta y lucha el Hombre.

A pesar de las lágrimas y a pesar de los lutos.

La lucha está empeñada. España lo dice. Lo dice la China. Es una larga, espantosa condena de muertes y de sacrificios; de torrente de sangre, que corre inocente, ardiendo, entre musgo y piedra; metal y hueso: Entre hombres.

Mussolini, Hitler, Franco; tres instintos bestiales desencadenados, sueltos, frente a las montañas; frente al infinito, al cielo desnudo, lúcido, de la Libertad; al corazón del hombre, de la inteligencia del hombre, del espíritu ardido, soldado, ya en el cuerpo del hombre.

Pero es preferible morir que estar con la muerte.

Si, nos lo dicen los hombres que están defendiendo la Vida. Y con ella la Inteligencia. Y con ella la Cultura. Y con ella la salud del Mundo; la arteria y los nervios del Mundo.

—¿No es cierto, Federico? Tu Marianita Pineda tiene garganta de acero y no hay balas, amigo, no hay balas para esa voz.

Para tu guardia no hay balas.

Para tu sangre no hay balas y allí, donde tú caíste, crece el puño del hombre.

De abajo; desde lo más hondo; desde las raíces ocultas de la Humanidad; desde el Pueblo, quiero decir, camaradas; viene encendido, derecho, este soplo vital, profundo, ancho, pero certero, que nos defiende, que nos

ampara como una coraza.

Blindado.

El, sudoroso, que nos da el carbón, que moldea el acero y construye carreteras.

El, que todo lo ha perdido, menos su aliento, es el que nos da su sangre para nuestra defensa.

Si los sueños respiran y corren por nuestras venas, es por su sangre. Si los libros nos hablan y recorren los horizontes, es por su sangre.

SEPTIEMBRE DE 1937
AÑO II • NUMERO 2
TUCUMAN 1102
BUENOS AIRES

COLABORAN: EMILIO TROISE, ROMAIN ROLLAND, ALBERTO EINSTEIN
JOSE PORTOGALO, GERVASIO GUILLOT MUÑOZ, CORDOVA ITURBURU,
ALVARO YUNQUE, R. GONZÁLEZ TUÑÓN, LISANDRO DE LA TORRE,
JORGE LUCERO, ROMAN GOMEZ MASIA, SEOANE y HERMOSILLA.

10
CENTAVOS

I.

El espectáculo trágico del mundo es, para muchos, el signo de la irremediable decadencia de nuestra civilización.

Se habla de la quiebra de los principios en que dicha civilización se fundamenta, como si los principios fueran una especie de entelequia animadora del mundo, que nos llegara de alguna región cósmica lejana para iluminar y fecundar la estéril y sombría oquedad de las almas humanas.

La tragedia del mundo no es otra cosa que la tragedia de los hombres. Y la quiebra de los principios no es otra cosa que la quiebra de las concepciones y de las normas que los mismos hombres elaboran en su convivencia social. ¿Pero es que alguna vez la vida social, en los tiempos que llamamos históricos, ha sido otra cosa que una tragedia más o menos disimulada?

¿Es que la caducidad de los principios y de las normas es sólo patrimonio de nuestro tiempo agitado y confuso?

Sólo el pensamiento ingenuo que ve en la historia o una sucesión providencial de acontecimientos o la realización de ideas-fuerzas, como decía Fouillée, productos subjetivos de los cerebros privilegiados que serían los guías del mundo, puede asombrarse del espectáculo formidable de nuestro tiempo.

Pero los que ven, en medio de la complejidad de la vida contemporánea, cuál es lo esencial y cuál lo accidental en el proceso histórico, no tienen de qué maravillarse ni puede sorprenderles el abandono de determinadas ideologías o normas por las clases que lo utilizaron como instrumentos de dominio y que luego, bajo el imperio de la necesidad de conservar ese mismo dominio, las declaran caducas y superadas por otras normas ideológicas.

Lo esencial en la historia, lo fundamental en el proceso histórico antitético es el dominio mismo. Lo accesorio es la superestructura mental, la construcción ideológica con que se le justifica y se le impone al resto de la sociedad.

La Sociedad, fuerza es repetirlo, no es un todo homogéneo, es un conglomerado de grupos humanos en equilibrio inestable y dinámico.

Estructurada en clases y subclases, refleja su proceso dialéctico, la vida de los elementos que la integran. Con más verdad podría decirse que la sociedad vive la existencia de sus clases y refleja en sus construcciones políticas y jurídicas, en sus instituciones, las características fundamentales de las mismas, primando en ellas el espíritu que es cuanto decir el vivir complejo, interés, aspiraciones, necesidades etc. de la clase poseedora de los medios de producción y de cambio.

A lo largo del proceso accidentado y doloroso que forma la historia, se repite el mismo hecho esencial: clases que dominan y detentan el poder político y amoldan y conforman las instituciones a sus conveniencias e intereses,

Acordaos, camaradas negros, Langston Hughes, René Maran y Nicolás Guillén lo afirman; camaradas judíos, Michael Gold lo afirma, acordaos de España; acordaos de la China; de los niños de España, masacrados; de las madres, de los hombres de España, destruidos; de los monumentos, de los cuadros y de los libros de España, destruidos. Negros, judíos y blancos, acordaos. Allí la ceniza acumulada es nuestra. Lo han comprobado, nos lo dicen todos los vientos del mundo, nombres que nos son queridos, porque son nuestros, viven, cantan y luchan: Romain Rolland, Malraux, Jean Richard Bloch, Aragón, Machado, Pablo Neruda, Juan Ramón Jiménez, Ehrenbourg, Rafael Alberti, José Bergamín, Ramón J. Sender y centenares de nombres más. Todo el talento; todo el coraje, vertical, único, latiendo en una sola entraña, en un solo pulso: Porque avizoran el Porvenir.

que se cuidan muy bien en proclamar como interés general y humano y clases históricamente sometidas, en las cuales se elabora una conciencia de esa sumisión y de las causas de la misma, lo que las impulsa a una acción de emancipación y de conquista.

En ese proceso en que las clases operan, a través de una lucha compleja y cruenta, su propia liberación, se resuelve toda la dialéctica de la historia.

La trama misma del vivir social, bajo su aparente uniformidad, está hecha de esa incesante puja de intereses, aspiraciones y tendencias.

En los momentos más agudos del devenir histórico, asumen de modo ostensible, el carácter de conflicto, de ruptura, de choque que hasta entonces era apenas perceptible. Estos momentos agudos son las épocas de crisis revolucionaria de la sociedad, inmanentes y derivadas de los conflictos fundamentales que nacen de la naturaleza clasista de la sociedad misma.

Pero esta crisis ni es un hecho arbitrario y artificial ni carece de antecedentes en su aparición. Tampoco es específica de un determinado período histórico. Es la expresión de la estructura de la sociedad en clases, tal como es posible observarla a lo largo de toda la historia desde que con la apropiación privada de la riqueza, se crean las clases.

El mundo antiguo y el mundo feudal tuvieron su crisis similar a la nuestra. Similar entiéndase bien, pero no idéntica. Si hubiera identidad, el mundo sería hoy lo que fué hace dos mil o tres mil años.

Por ello Charles Parain, en su estudio sobre la ANTIGÜEDAD y la CONCEPCION MATERIALISTA DE LA HISTORIA, dice con razón: no hay frase más antirrevolucionaria que el viejo grito del Eclesiastes: nada hay de nuevo bajo el Sol.

La historia no se repite: porque la historia no es una abstracción que vela inmutable sobre la angustia, el padecer o el accionar de los hombres. La historia son los hombres reales y concretos, las clases que luchan y en permanente acción recíproca, estructuran el mundo. El proceso histórico es el proceso del vivir social de los hombres y de los hombres en su condición de hombre de clase, vale decir en una relación precisa con los medios de producir y de cambiar.

Hay, entonces, similitud en las crisis históricas, en el sentido de que la dialéctica del proceso actuado por ellas implica el desplazamiento de una clase por otra y en última término, la supresión de las clases como consecuencia de la revolución socialista.

Cuando las clases dueñas del aparato técnico, de los medios naturales de producción y a la vez del poder político, que utilizan inteligentemente en la defensa de su privilegio, sufren

los embates del proceso histórico actuado por clases sometidas y sienten peligrar su dominio, proclaman que su civilización es la civilización misma, que su orden es el único orden y que fuera de las normas que ellas han establecido, todo es barbarie, corrupción y retroceso.

Este es otro de los aspectos de la similitud en las crisis históricas. Cuando el mundo antiguo hizo crisis, todo un largo proceso le había precedido. La disolución del Imperio Romano, Imperio que resume las características del mundo antiguo, fué la consecuencia de un proceso de desintegración de la economía esclavista y del empobrecimiento general que le siguió.

Cuando el feudalismo entró en crisis un largo proceso la condiciona y la sociedad moderna se gestó en su seno en todo lo que tiene de esencial.

La burguesía llega al poder con una mentalidad y un empuje que ninguna otra clase había aún revelado en el proceso histórico.

En su faz expansiva y creadora enfrenca con el renacimiento, con la filosofía crítica y la política liberal que culmina en la proclamación de los derechos del hombre.

Codifica las relaciones de los individuos a los que proclama iguales ante la ley, aun cuando deja subsistir la causa de la desigualdad: la apropiación privada de la riqueza. Radica en el pueblo toda soberanía y de ella hace la fuente de todo poder político. Quiere actuar la democracia haciendo el poder accesible a todos los hombres, sea cual fuere su condición de nacimiento exigiendo sólo idoneidad para la función responsable.

Trata de sustraer la cultura y la investigación científica a la influencia esterilizante y depresiva del dogmatismo religioso, y hace de la instrucción primaria y laica, igual para todos, un postulado esencial de su política. Todo esto corresponde al período expansivo y de consolidación de la burguesía revolucionaria en el poder. Aun en los países que no habían cumplido totalmente su revolución burguesa y en que esta clase entró en convivencia con formas supervivientes feudales, se esbozaba un plan que contenía algunos de esos puntos esenciales.

Los países de América con poquísimas excepciones, han estructurado, también su vida política siguiendo las normas de la ideología liberal burguesa, cuya expresión más clara se tuvo en los ideólogos de la revolución francesa. En nuestro país la ideología de Moreno, de Echeverría y la de Alberdi; para no citar otros, está impregnada en la filosofía política de la revolución francesa, cuya síntesis está en la declaración de los derechos del hombre.

Termina en el próximo número

EMILIO TROISE

Y vosotros, escritores de todas las tendencias, acordaos que en España, acordaos que en la China, la Cultura se defiende con la sangre del Pueblo. La Cultura contra la Muerte. La Inteligencia contra la Muerte. Y el Pueblo contra la Muerte. Sobre el musgo, sobre el trigo, resplandeciendo, limpio como la estrella, el Pueblo contra la Muerte. O si no la Muerte. Del lado de la Muerte con su cara pintada, con sus uñas pintadas y sus gusanos; entre la maleza, el caos y la descomposición. Contra la Inteligencia, la Cultura y contra el Hombre. Sin lengua, sin sangre; podridos, como la Muerte, podrida. Del otro lado, sin la Libertad, pero con la Muerte. ACORDAOS, ESCRITORES DE TODAS LAS TENDENCIAS, ACORDAOS: LA INTELIGENCIA CONTRA LA MUERTE.

LA PROPUESTA DEL URUGUAY E L D U E L O

El canciller uruguayo, señor Espalter, ha dirigido una nota a los gobiernos americanos proponiendo la concesión de la beligerancia a "las dos partes en lucha civil en España". Se funda en que "es incuestionable que se trata, no de dos partidos en guerra civil, como hasta ahora, sino de dos poderes públicos que dirimen por las armas la definición de su respectiva posición en el territorio español".

Lamentamos tener que decir que la afirmación del doctor Espalter no sólo no es "incuestionable", sino que es absolutamente equivocada. Inicialmente se trató, al menos en apariencia, de dos fuerzas españolas en lucha; hoy se trata de una guerra de invasión y conquista, cosa de la que el doctor Espalter habrá podido enterarse simplemente con leer el telegrama que el ex general Franco ha dirigido al señor Mussolini al entrar en Santander —que, por otra parte, es una repetición del que le dirigió cuando entró en Bilbao— y el que el señor Mussolini ha enviado en respuesta al acto de sumisión del aparente caudillo español.

El gobierno uruguayo otorga sus simpatías a los rebeldes españoles. Por este motivo rompió relaciones con el gobierno español pretextando que había sido ofendido por el fusilamiento en Madrid de una señorita española y española, que el gobierno uruguayo quiso considerar inocente y uruguayo. En cambio, el gobierno uruguayo dejó tranquilamente que su vicecónsul en Mallorca fuese fusilado por las fuerzas rebeldes. Pero más de lo que se pudiese escribir sobre la conducta del gobierno Uruguayo lo dijo el propio cónsul del Uruguay en Madrid. No hay dos poderes en lucha. De un lado hay un gobierno legítimamente constituido, triunfante en unas elecciones, apoyado por el pueblo y por el Parlamento, con un funcionamiento estrictamente constitucional. Del otro lado hay unos ex generales que ponen la etiqueta española a una invasión italo-alemana-portuguesa. Esa etiqueta se encuentra tan maltrecha que no se sabe dónde reside la apariencia del gobierno rebelde, ni quiénes lo constituyen. Al parecer hay una supuesta Junta de Burgos, pero en Salamanca reside un supuesto jefe del Estado que ha asumido todos los poderes, incluso la facultad de nombrarse sucesor. Junto a ese titulado jefe de Estado no hay ni la sombra de un gabinete ministerial. Repetidas veces han publicado los periódicos la noticia de que tal gobierno iba a constituirse, pero siempre la constitución ha quedado aplazada. El doctor Espalter se vería en un gran apuro si tuviese que explicar cómo está constituido y por quién ese "poder público" que dice tiene existencia en el territorio rebelde. No hay más que un equipo militar, que aparentemente encabeza Franco, pero en el que actúan cuando menos doce generales italianos que con sus colegas alemanes tienen a su cargo la tarea de conquistar España y despedazarla.

Cuando se sublevaron los militares españoles, en la isla de Mallorca, en la que fué fusilado el vicecónsul uruguayo, asumieron el mando unos militares que secundaron el movimiento rebelde. Se trataba de españoles, y, aunque su procedimiento fuese inadmisibles, al fin eran ciudadanos de un país que se oponían a su gobierno. A la hora presente, y el canciller uruguayo dispondrá de medios para informarse si quiere, todos, absolutamente todos los españoles que asumieron funciones de autoridad en la isla de Mallorca en nombre de la rebelión, están fusilados o en la cárcel y la isla se encuentra en poder de Italia.

Si el doctor Espalter puede comprobar esto, ¿podrá decir que en Mallorca hay un "poder público" español?

De Prensa Hispánica.

CONTRA EL FASCISMO Y EL ANTI-SEMITISMO

La guerra de España, cualesquiera que sea su consecuencia, ha consagrado el internacionalismo de todos los partidos.

Internacionalismo de los pueblos del mundo que han sentido el destino del pueblo español como el suyo propio: glorioso símbolo es la brigada internacional.

Internacionalismo de las potencias del dinero que han puesto bajo su yugo a todos los Estados y han arrastrado a las grandes democracias de Occidente (Inglaterra, Francia) a la abdicación, a la traición de sus ideales esenciales, de su razón de existir.

Internacionalismo de los fascismos (eje Roma-Berlin). Sacrifican las exigencias de las na-



ROMAIN ROLLAND

ciones cuya representación se han abrogado, a las necesidades de su alianza: Mussolini entrega Italia a la Alemania que después de servirse de ella, mañana la pisoteará.

Internacionalismo, también, de los nacionalismos —en Francia, y en Coblenza como en París— en España, donde los generales nacionalistas acuden a los aviones, cañones y a la "carne de cañón" de Italia y de Alemania para destruir sus propios pueblos, sus ciudades, su civilización.

Cuando sea barrido el campo de minas, estarán allí en presencia solamente dos ejércitos: el de la Reacción y el de la Revolución. Y esto será, verdaderamente, el duelo de las clases. Desde el instante en que la cuestión así expuesta universalmente, con esta limpieza, será resuelta. El inmenso bloque de los pueblos de todos los países —obreros, campesinos, intelectuales libres, clases medias proletariadas— cobrando conciencia de su unión y de su fuerza, se adueñarán de su casa que es el Mundo.

Paris, julio 17 de 1937.

ROMAIN ROLLAND

Hemos recibido una "declaración" que fué difundida profusamente en todo el país, y cuyos términos justos, enérgicos y oportunos, hacemos nuestros.

El citado manifiesto lleva el título del epígrafe y lo firman las más representativas personalidades liberales y democráticas, en el campo de la cultura, de la política y de la inteligencia de la República.

Entre los firmantes se encuentran: Lisandro de la Torre, Eduardo Laurencena, Mario Bravo, Emilio Troise, Julio A. Noble, Leónidas Anastasi, Edmundo Guibourg, Alvaro Yunque, Luis Reissig, Luis Ramiconi, Américo Ghioldi, Juan José Díaz Arana y muchísimos más.

Concluye la "Declaración" con el siguiente llamado al pueblo argentino:

"La colectividad israelita en la Argentina, integrada por elementos de todas las clases sociales y que comprende vastos núcleos de intelectuales, obreros, agricultores, comerciantes, etc., ha certificado su honesta y fecunda colaboración en el desarrollo progresivo del país, oportunidades repetidas, han sido reconocidas con el aporte de energías y aptitudes que en por los hombres más representativos de la opinión nacional.

Hombres libres, de ideas filosóficas y políticas muy diversas, nos reunimos para afirmar el respeto que esa colectividad nos merece, como integrante de nuestra nacionalidad. Trataremos por todos los medios que ese respeto y ese sentimiento solidario de convivencia sean efectivos. No consentiremos en que se haga de los judíos una minoría oprimida, vejada y perseguida. Reivindicamos para nuestro suelo, al amparo de instituciones democráticas que están sufriendo el embate abierto o insidioso de la reacción, la más amplia libertad de pensamiento y de creencia y ninguna limitación para su expresión. Sólo así nuestra vida colectiva seguirá desarrollándose en la órbita liberal de fecunda y amplia tolerancia que nuestra Constitución Nacional ha establecido. Esta es la única y verdadera tradición que la Argentinidad se enorgullece en compartir con los pueblos más civilizados del mundo: respeto a la persona en su integridad moral y física. Detrás de la sistemática campaña racial, está el odio o todo lo que es y quiere seguir siendo libre y digno.

A todos incumbe defender esa libertad y esa dignidad".

UNA CARTA DE EINSTEIN

Princeton, 23-11-1937.

Muy estimado Vandervelde:

Tal satisfacción me causa ver la actitud llana de firmeza que ha adoptado Vd. respecto a la cuestión española que no puedo dejar de expresárselo. Hace ya tiempo que considero una vergüenza la actitud de las democracias europeas frente al pueblo español. No sólo se oculta en el fondo de ella el temor a la guerra, sino también despreciables intereses financieros. La decadencia general presente no se concebiría sin la desertión de la intelectualidad, es decir, los trabajadores de la inteligencia, en Europa.

Espérons que la actitud de usted, tan noble, y con el sello de su carácter despierte la misma actitud en otros.

Con todo mi respeto y mi más cordial simpatía, vuestro

A. EINSTEIN.

Te saco de tu anónimo, como a una carta desenterrada del fondo de un baúl. Como a una lágrima, diría mejor, desde la entraña misma de un lejano recuerdo, atisbado tan sólo entre el áspero, indisciplinado viento, que se agolpa, compacto, en esos rincones con orines, cáscaras de naranjas, hormigas, marquillas de cigarrillos y prospectos. Esos rincones de mi ciudad, en los barrios obreros, tan humanos, humildes y, sin embargo, solos, aun cuando los visites con tu sol y tus pájaros. O en la voz desusada de algún predicador del Evangelio. O en un niño descalzo con el trasero al aire y las rodillas húmedas y gruesas.

¡Oh!, domingo de Buenos Aires, retorcido guante que ahoga, pelea y crece como un vientre de araña; viudex de carne joven, con sus gritos adentro, y deshaciéndose; furiosa inercia, lezna de frío, humareda, y frío como la envoltura grasosa de tus burgueses, de tus lecherías con "Reservado para familias" y ojos que agonizan, utensilios inmundos, semanas, y grescos, y codos descarnados, de tus señoritas muertas, asexuadas por la Religión y la Literatura. Y largo como el aburrido bostezo de una desocupada vida.

Te prolongas en mí, que tal vez estoy solo, y herido por el metal del viento, a veces criminal, que muerde las esquinas, las uñas, el tacto puro; a veces solo, alucinado, aturdido por las calles, sólo, escaldado siempre por un antiguo resplandor de muerte, siempre, como esa última hoja del Otoño, agonizando y pudriéndose viva en una rama: ¡Oh!, domingo.

Me llenas como de humo, de barro y niebla, y de alquitrán caliente, de esos rumores ácidos, sucios, del sábado caído entre eructos y torpes conversaciones que fatigan. Y un sabor de cosa amarga me empasta la saliva de tabaco y vino, me entumece los brazos a lo largo del cuerpo y el corazón se me cae, como un párpado ciego, casi siempre abatido. Entonces me parezco a una barca podrida habitada tan sólo por las ratas y el agua que tuerce espadas negras en sus flancos.

—¡Ah!, la pequeña pieza de los hoteles baratos, mal pintada y con fechas, y revuelta experiencia de colchones y almohadas devastadas; ceniza de cigarrillos en las cómodas, sobre mármoles rotos, y en los zócalos con polilla denunciando pudores y miserias; y jarras, y palanganas de remates —de loza vieja con estampas de rosas y ángeles desnudos mirando al cielo; y cepillos, y paños desdentados, algún sobre, toallas y suicidios; y nombres que sugieren vidas, vaya a saber de dónde, de qué países lejanos, de qué aldeas remotas, con laboriosos grillos y también con hambre, destruidas allí, donde el sexo nace y se extingue como una flor nocturna. Pero si apoyo el oído contra las paredes, esas paredes que destilan musgo y que amo tanto como a los muchachos, al gorrión y al tallo vigoroso, porque son profundas, bullentes de entrañas, que, aunque no conozco, identifico mías y, más que mías, del mundo, suelo escuchar el rechinante, el prolongado viento de la vida, como un río que corre, cae y se levanta agrupando substancias que trabajan. Suelo escuchar el rumor del mundo detrás de esas paredes de fatiga. —Hierve como en una caldera ese rumor que sube y va soldando gritos. Yo los oigo detrás de esa cortina de zumbidos, en las bocacalles espesas, sobre las veredas con el ruido seco de las hojas y el agua que rueda crespada, turbia, junto a los cordones. Los oigo como oigo crecer la vida desde la punta de mis dedos o en la misma raíz de mi conciencia.

Tu vaciedad me enerva, me desarma y anula, a veces. Pero también me afirma sobre el sueño, girando, sudando, sin cansancio y seguro.

Yo sé que alguna vez se han de mover tus aguas, se ha de romper tu légamo, por eso suelo quebrar esa telaraña densa, que produce la angustia en torno a los edificios, a los almacenes humosos, sobre el asfalto, en el aire inseguro, tan frágil, que uno puede romperlo con mirarlo tan sólo un poco fijamente y palpar los fantasmas de la atmósfera —algún niño, o alguna parturienta con ojos, con vientre y manos de miseria.

Y cada minuto nazco para la experiencia. Ya latiendo imperfecto. Ya maduro. O bien como un deseo que afirma sus raíces en la tierra toda llena de espanto. Pero siempre crecido, ascendido, en el pulso del hombre, del vegetal y la piedra.

Civilización e Inquisición

Dos hechos recientes, dos episodios profundamente reveladores y que hasta presentan categoría de símbolos, señalan otra diferencia abismática entre los dos bandos que luchan en el suelo español.

En la España leal, la defensa de la cultura se cumple no sólo con ardor, devoción y hasta con heroísmo, sino también con disciplina y clarividencia.

Al principio del sitio de Madrid, el pueblo consciente de la misión histórica, que realiza, salvó bajo el bombardeo de la aviación, las obras de arte del Museo del Prado y de las colecciones particulares. En estos momentos, el Ministerio de Instrucción Pública de Valencia organiza una vasta obra de cultura bibliográfica: comenzará inmediatamente la publicación de una serie de obras nuevas que constituirá el fundamento de las ediciones del Estado. En tal sentido, ese Ministerio invita a todos los escritores, poetas, periodistas, ensayistas y dramaturgos a enviar manuscritos a esa editorial que tiene por finalidad ponerse al servicio de las conciencias libres y de la alta cultura.

En la España facciosa, consecuente con la tradición de la España negra, de los Torquemada y del Obscurantismo se acaba de perpetrar un espectacular atentado contra el pensamiento creador y contra la dignidad del espíritu.

El día de San Ignacio, se celebró en Vizcaya, y en particular en Bilbao, con toda la pompa anacrónica de la Iglesia esclavizante y de los altos prelados hedonistas y potentados una resurrección del Santo Oficio.

En Bilbao, la ciudad ultrajada por las hordas facciosas, junto al monumento a San Ignacio de Loyola, se congregaron los magnates y empresarios de las fuerzas fascistas. Mientras desfilaban con la teatralidad histriónica que les es propia: falangistas, requetés, eclesiásticos, damas catequistas, fuerzas militares, marroquíes, del Tercio Extranjero, alemanas e italianas; mientras se ostentaba, con énfasis los emblemas del fascio mancomunados con los de la Iglesia, se encendió una enorme hoguera para proceder a una quemazón de libros herejes. En esas llamas fueron quemadas las obras de Pérez Galdós, Blasco Ibáñez, Anatole France, Renan, Marx, Bakunin, Pi y Margall, Emil Ludwig, Mann, Malraux, Fogazzaro, Varela, Palacio Valdés, Dickens, etc. y colecciones de "El Liberal", "El Cantábrico", "L'Humanité", "L'Oeuvre", "Le Populaire", "L'Aube", "The Manchester Guardian", "The News Chronicle", "The Daily Herald", "Vendredi", "Marianne", etc.

Los organizadores de este auto de fe esperan que la acción de las llamas y de las misas suntuosas podrán destruir las ideas junto con los libros.

El fascismo, restaurador de la inquisición y de la pena infamante, cree posible andar contra la Historia y regresar a la Edad Media.

Valencia, mantiene alta la antorcha de la civilización y marca el rumbo a los pueblos oprimidos. Burgos, a tientas en las sombras, sólo desentierra con el olfato de hiena, el número de Torquemada y las llamas de las hogueras siniestras.

Temeroso de llegar tarde a la partida del cortejo subo, en la Puerta de Orleans, a un taxi.

—No sé si podremos entrar a la rue D'Anjou —me dice el chauffeur. Debe haber mucha gente. Hoy es el entierro de la "pequeña".

Paris entero sabe que entierran hoy a la "pequeña". Bajo el cielo gris de la mañana destemplada Paris entero está conmovido y melancólico. Un poco de su alegría, de su juventud eterna, de su belleza, de su heroísmo, se va de Paris con Gerda Taro.

—He leído —me dice el chauffeur— todo lo que se ha escrito sobre ella. Ah, era una antifascista. Era de las nuestras. ¡Es doloroso! ¡Es doloroso! Ha muerto por España.

Le digo, entonces, que yo la conocí en Madrid. No puedo callarlo. Siento la necesidad irresistible de hablar, con este amigo inesperado, de la querida amiga, de la querida camarada desaparecida. Le digo como puedo, un poco atropelladamente, que es difícil expresar con palabras cuanto valía aquella deliciosa muchacha alegre y delicada, raramente hermosa y de un coraje y un temple a cuyo lado tenían tanto que aprender tantos hombres.

Pienso, andando, en el coraje tranquilo de Gerda Taro. Era otra de sus perfecciones. Tenía una risa irresistible de niña, unos dientes perfectos en una boca pequeñísima, una piel dorada al yodo por el sol de los campos de batalla y el coraje tranquilo de una perfecta juventud optimista. ¿No habéis visto, amigos, que los jóvenes, los verdaderamente jóvenes, los que tienen toda una vida entera que perder son los que menos temen perderla? El miedo es un sintoma de decrepitud. El miedo es un paso en el territorio de la muerte. El valor es un atributo gallardo del exceso de vida como lo es la necesidad de amar y de crear. Gerda Taro, que tenía veinticinco años, no temía a la muerte. Aquí está, en sus fotos, la prueba de su coraje magnífico. Ved, ved esa foto en que los soldados, con la cara metida en la tierra, protegen sus cabezas con las manos nerviosamente apretadas sobre la nuca. Esa foto fué tomada en el preciso instante en que las bombas de la aviación o las granadas de la artillería fascista reventaban entre las niñas leales. Ella en ese momento terrible, no pensó en su vida, es evidente, sino en su deber. No había ido al frente a esquivar los peligros sino a documentar la guerra para servir a nuestra causa. Y se mantenía en su puesto.

Vuelvo a hablar del coraje de Gerda Taro. Hay gentes a quienes molesta que se hable del coraje. ¿Pero no es el coraje una hermosura? Se nos permite hablar del talento y de la belleza. ¿Por qué no se nos ha de permitir hablar del coraje, esa hermosura, la más hermosa talvez, de la naturaleza humana? Me acuerdo con emoción de la hermosa frente de Gerda Taro, de su cabeza deliciosa, de su risa, de su cordialidad acogedora, del dibujo impecable de su boca, de la alegría con que se incorporaba, con su español vacilante, al coro de cantores de guerra de la "Alianza" en las noches cañoneadas del Madrid heroico. Y me acuerdo, también del enorme coraje sin estremecimientos que cabía, uno no explica cómo, en la plástica delicada y frágil de su cuerpo pequeño.

Confundido ahora en la muchedumbre que constituye el cortejo fúnebre de Gerda Taro, atraveso Paris, hacia el Pere Lachaise, por estos anchos bulevares flanqueados de ennegrecidas piedras ilustres. Delante nuestro, encabezándonos, los acordes de la "Marcha Fúnebre". Después el ataúd de Gerda, envuelto en la seda del estandarte rojo de la "Alianza" que hicieron delante de mis ojos, en Madrid, las manos de María Teresa León, de Rosita la miliciana, y de Lola, la cirujana del Ejército Popular. Luego las carrozas de flores. Coronas y coronas y ramos de las organizaciones obreras e intelectuales, de las orga-



Gerda Taro conversando con una campesina

nizaciones antifascistas y antiguerreras, de los partidos populares, de las asociaciones juveniles. Luego, cargadas de brazadas de flores, las muchachas de la "Unión de Jeunes Filles de France". Y después nosotros, el pelotón de los escritores antifascistas, los camaradas de la "Association des Ecrivains pour la Defense de la Culture". Aragón y Jean-Richard Bloch, Paul Nizan y Tristan Tzara, Moussinac y Pierre Unik marchan a la cabeza.

Paris, capital de la belleza, sensible siempre a la hermosura, espera, conmovido, el paso del prolongado cortejo que ondula, pesadamente, detrás del ataúd de la "pequeña". En densos grupos expectantes y silenciosos Paris aprieta su emoción en las esquinas, se asoma con recogimiento en las ventanucas de las bohordillas, alza el puño a lo largo de las calles y contiene una emoción grandiosa en la muchedumbre de la Plaza de la República. Veo alzar el puño a obreros y estudiantes, veo mujeres que se signan, veo pañuelos que secan lágrimas furtivas, veo caras que se arrugan en el doloroso rictus del sollozo, veo el homenaje conmovedor de algún rostro de mujer gastado por las noches. Entre

esa doble fila emocionada y emocionante, silenciosa, vamos nosotros, silenciosos también, escritores, artistas, obreros, camaradas, detrás del pequeño ataúd de Gerda Taro, la pequeña fotógrafa de "Ce Soir", la arriesgada amiga de los soldados españoles, la incomparable compañera de la "Alianza de Intelectuales de Madrid", la que cantaba con nosotros en su español vacilante, las hermosas canciones de la guerra.

Cerca de la tumba de Henri Barbusse, florida, entre tumbas ilustres, no lejos del muro glorioso de los Comuneros, descansa el cuerpo de la pequeña Gerda Taro. Allí la dejamos, bajo una primavera multicolor de flores. Nació en Rumanía, vivió una radiante juventud laboriosa en Paris y murió en Brunete, España, envuelta en un severo clima de heroísmo, de amor a la libertad y de esperanza. Era hermosa, muy joven y valiente. Triplemente hermosa, pues. Paris lo ha comprendido. Paris, sensible a la gracia y la sonrisa aunque brillen entre el hierro y el fuego.

CORDOVA ITURBURU

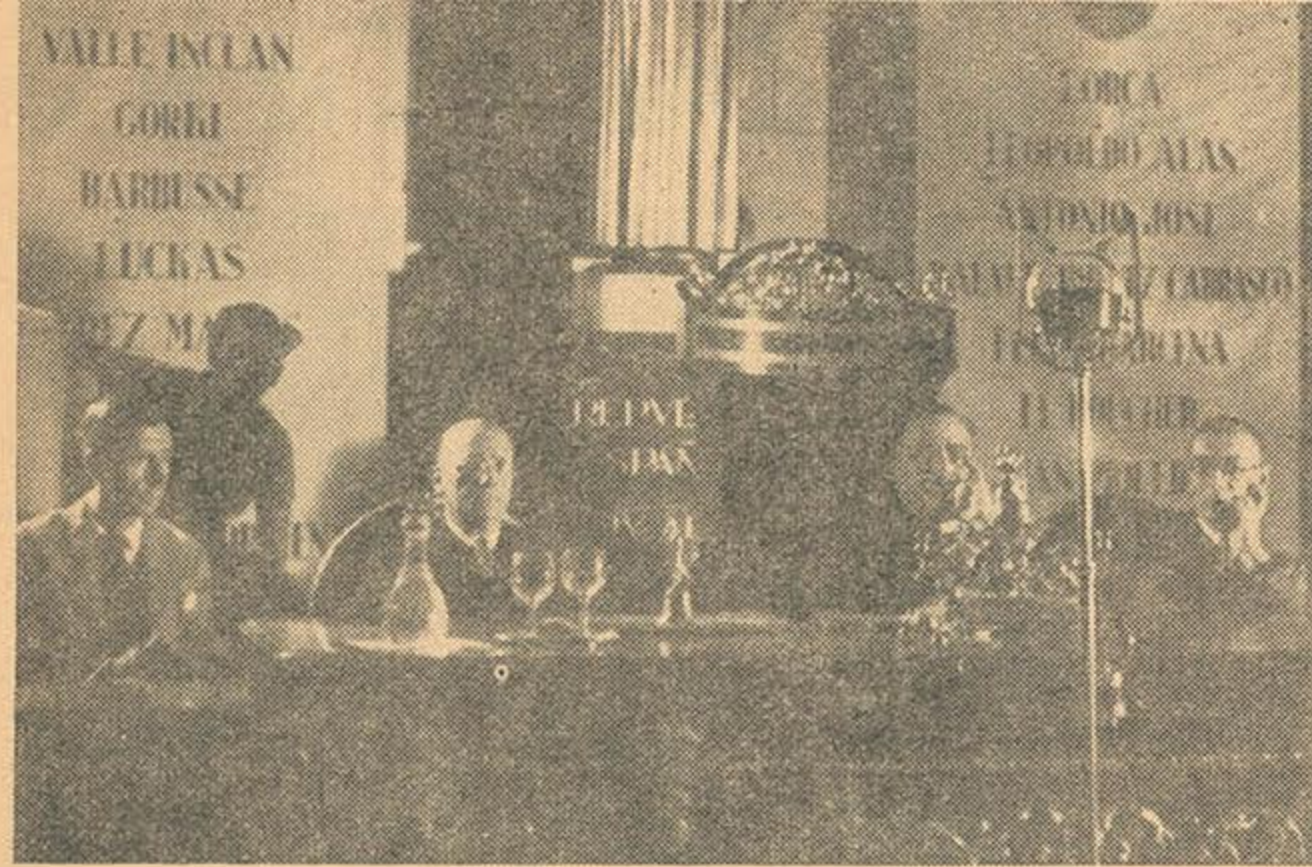
Poetas Tiranófilos

Util resulta la lectura del "Cancionero Federal", seleccionado y notado por Héctor Pedro Blonberg. Se presentan en este libro a los "poetas" que cantaron loas a las hazañas de Don Juan Manuel de Rosas, a la muerte de Doña Encarnación —¡qué harpía!— y a "la belleza, gracia y blando corazón" de Manueleta, una sonámbula.

Muchas fueron las peñolas "coloniales" que hicieron correr tinta para adular al tirano, accesible a la adulación, como corresponde a todo tirano. ¿Pero quienes son Francisco Baraja o Belisario Vila, firmantes de adulonerías verificadas? Sus nombres los exhuma el paciente recopilador de esta anti-antología, como una curiosidad, como se podría exhumar la enfermedad vergonzosa o las aberraciones sexuales de personajes históricos. Pertenecen a la literatura secreta. La poesía de la época se hallaba proscrita. Se llamaba Varela, Ecreverría, Juan María Gutiérrez, Ascasubi y Mármol: todos tiranófilos. Los tiranófilos, este Baraja, ese Vila, aquellos vergonzantes que sólo firmaban con sus iniciales o que, avergonzados, se escondían en el anónimo; no son nadie, no representan nada. Constatar ésto produce regocijo. La condenación del tirano y de su obra no puede ser más lapidaria: no tuvo un poeta. Entre la turba de

anónimos o de insignificantes rimadores que malabarizaron adjetivos restallantes frente a los ojos fríos y al tajo burlón que era la boca del tirano sonriendo, encontramos dos hombres: Fray Cayetano Rodríguez y Vicente López. El primero, cándido, tiene la excusa que cantó solamente al "comandante de los colorados", al Rosas que aun no había sacado las garras al poncho. López que, cantando la libertad, tuvo un momento inspirado, ahora, convertido en un achacón burócrata (1842), hace tan mal su papel que se ha olvidado hasta de versificar. Leemos endecasílabos como este: "Y adquiriera otros títulos, otro lustre". Y octosílabos así: "A los llanos monótonos", con el esdrújulo cambiado en grave para hacerlo caer. Es regocijante que ocurran estas cosas. Lo terrible hubiera sido que el tirano hubiera inspirado una oda o un cielito al arte de su época. Pero el arte estaba en la otra orilla del Plata, había saltado los Andes; donde estaban la dignidad y el valor de los argentinos. Para el tirano, los candom-

Continúa en la pág. 9



Presidencia de la 1a. Sesión del Congreso de Escritores de Valencia José Bergamín, Giral, Negrin y Zugazagoitia.

Nuestra palabra en la asamblea de Valencia

Los dos discursos que publicamos, fueron pronunciados en el Segundo Congreso Internacional de Escritores, de Valencia. Es la palabra de nuestros delegados en aquella asamblea histórica que marca una etapa en el proceso cultural de la humanidad. España no defiende solamente la Democracia universal. Defiende también la cultura que no puede desarrollarse sin el clima propicio de libertad.

HABLA CORDOVA ITURBURU

Camaradas: Desde hace cinco meses vivo en España compartiendo con su pueblo las angustias, las alegrías y las esperanzas de su lucha contra la insurrección de sus militares y contra la invasión de su territorio por las fuerzas del fascismo internacional. Traía la adhesión de mi pueblo y de las organizaciones de intelectuales antifascistas de mi país a la causa del pueblo de España, que es la causa de todos los pueblos del mundo. Pero traía, también, algo más. Traía la convicción de la victoria, una convicción que ningún contraste había podido derrumbar, y traía también la seguridad de que el pueblo español no defiende sólo sus derechos a la felicidad y a la independencia, sino que defiende, además, algo que nos interesa muy particularmente a los intelectuales. Traía la convicción de que el pueblo español es hoy, en el mundo, la fuerza armada de la civilización, el soldado de la cultura.

Mis andanzas por la retaguardia en la casi totalidad de la extensión de sus principales caminos, mis conversaciones con los campesinos y trabajadores y mis permanencias de días y noches en las trincheras y en los frentes de combate, en íntimo contacto con los soldados de la República, han reafirmado las convicciones que traía, mi fe irreductible en su victoria, que es nuestra victoria, y mi convicción de que los intereses de la cultura tienen sus más decididos defensores en el gobierno legítimo de España y en el pueblo en armas que lo rodea. Me perdonaréis que no haga un discurso literario para demostrarlo. Sólo mencionaré, desnudamente, algunos hechos. El espectáculo y los hechos que la España leal ofrece al mundo son más hermosos que las imágenes más hermosas y las más hermosas de las palabras.

Desde el comando de una batería vi, una vez, un espectáculo ilustrativo. Nuestros cañones, en la tarea de preparar una ofensiva, comenzaron a disparar sus proyectiles contra las posiciones militares de los fascistas en Cerro Garabitas, a las puertas de Madrid. Vi cómo nuestras granadas estallaban sobre las fortificaciones de los insurrectos. Pero, inmediatamente, vi algo, sin duda, singular. Los fascistas, en lugar de responder al fuego de nuestros cañones disparando sobre nuestras baterías, abrieron el fuego, brutalmente, sobre Madrid, tirando sobre todos sus barrios, sin discriminación. Desde mi observatorio veía explotar las granadas fascistas sobre la Cibeles, sobre la Puerta del Sol, sobre Cuatro Caminos, sobre la Puerta de Alcalá. Niños y mujeres de Madrid morían en ese instante en las calles de la ciudad heroica y mártir. Así actúa el fascismo. Así. Con esa crueldad inútil y bárbara.

Nadie ignora las hazañas de la aviación fascista sobre los museos, los palacios y las bibliotecas. Todo el mundo sabe que el Museo del Prado debió ser evacuado de noche, pro-

tegida la evacuación por milicianos, bajo el fuego de las ametralladoras y las bombas de la aviación fascista, que, una noche de noviembre del año pasado, rodeó de bengalas luminosas la ilustre casa para poder arrojar más sobre seguro sus bombas incendiarias. He visto la cúpula de la rotunda en que estaban los mejores Goyas agujereados por una bomba incendiaria. He visto en Guadalajara las ruinas de esa joya arquitectónica que era el Palacio del Duque del Infantado. He visto las paredes derruidas y los techos del Palacio Liria meticulosamente destruidos por los proyectiles de los insurrectos. He visto lastimadas, heridas por la metralla fascista, las paredes ilustres de la Universidad de Alcalá de Henares por cuyas aulas pasó la flor de la inteligencia de la España creadora.

Pero del otro lado, en la retaguardia laboriosa de la España leal y en las primeras líneas de combate, he visto, en cambio, el espectáculo extraordinario que se ofrece al mundo: el espectáculo de un pueblo que liquida la ignorancia, defiende la cultura y edifica una cultura nueva bajo el fuego y el plomo de sus enemigos. Una vez, en Jarama, en una trinchera del frente de Jarama, un soldado sacó de su mochila, para enseñármelo, el plomo de una bala retorcida que los cirujanos le habían extraído del cuerpo. En la misma mochila aquel soldado —que se llama Cirilo Camilovich— guardaba un tomo de Enrique Heine y otro de Verhaeren. En otro trinchera conocí a un poeta ignorado. Había atravesado Europa, venciendo mil dificultades y persecuciones para venir a defender a España. Detrás del parapeto en que reventan las balas explosivas de los fascistas, este poeta adolescente —que se llama Milán Jorancie— escribe un libro de poemas que tiene un título conmovedor y delicado: "El niño que prepara su muerte".

Otra vez el comandante de una sección de ametralladoras, a quien pregunté, en el frente de Guadalajara, cuál había sido su oficio antes de la guerra, me contestó: —Yo soy pintor, yo soy artista...

Son estos, camaradas, los hombres que defienden España, los que luchan en su Ejército Popular. Con ellos el pueblo de España, no sólo se bate contra el fascismo y lo aplastará, sino que, también, defiende su cultura tradicional, edifica una nueva cultura y liquida la ignorancia en que las clases privilegiadas mantenían a sus grandes masas de desposeídos. Nadie, que haya recorrido la España que lucha contra el fascismo, ignora la sed de lectura de este pueblo que desde hace siete u ocho meses consume en libros, folletos y periódicos, cantidades increíbles de literatura. Dos actividades son, fundamentalmente, las que desarrolla el soldado del Ejército Popular en las trincheras. Estas dos actividades son: combatir y leer. Yo lo he visto. Hay brigadas en que un analfabetismo inicial del 60 %, a veces, ha sido totalmente liquidado. He estado en brigadas en que los comisarios políticos de guerra han lanzado la consigna terminante de ¡NI UN SOLO ANALFABETO EN QUINCE DIAS! Y he visto que han cumplido la consigna. Vicente Huidobro me ha contado la impresión que le produjo ver, en una brigada de la División de Lister, a un soldado de veinticinco años que derramaba lágrimas de alegría sobre la primera carta que en su vida había escrito, sobre la carta que en ese momento estaba escribiendo con mano torpe y laboriosa letra de colegial.

Mil casos podría relatar análogos a este. Y otros mil de

los verdaderos actos de heroísmo realizados por los soldados del pueblo en su afán de salvar de la metralla fascista, de su plomo y de su fuego, los tesoros bibliográficos y de arte acumulados en ciudades, conventos y palacios.

Al pasar por la esquina de Alcalá y Recoletos habréis visto esta mañana, camaradas, una extraña construcción que participa de la fortificación y del túmulo por su forma y por los materiales de que está hecha. Habréis visto sus sólidos puntales de ladrillo y cal y su coronación de sacos terrosos como los de las trincheras. Debajo de esa fortificación situada en el corazón de Madrid hay, oculto, un hermoso monumento escultórico. Es la Cibeles, la graciosa Cibeles, patrona artística de la ciudad. Pues bien, camaradas, esa fortificación que la defiende de las bombas y de las granadas fascistas que caen con frecuencia en sus proximidades es la imagen, el símbolo sereno del pueblo de España que en esta hora de la sangre y del escombros defiende de la barbarie regresiva, con todas sus fuerzas, los tesoros de su cultura, sus pinturas y sus libros, sus monumentos y sus paredes ilustres, todo eso que ha creado, a través de siglos laboriosos, su espíritu y su inteligencia, todo eso que hace noble, digna y amable la vida, todo eso que el fascismo intenta, vanamente, aniquilar.

HABLA RAUL GONZALEZ TUÑÓN

Camaradas: Dice Kipling en alguna parte: "Dios creó el cielo y la tierra en seis días; al séptimo descansó. Ah, ya veremos amanecer el octavo día del mundo!". Y fué aquí, en España, donde vimos amanecer el octavo día del mundo. Es aquí donde los hombres del octavo día luchan y mueren. Quiero decir que en todo el mundo se ha visto el relámpago y se ha oído el trueno. Quiero decir que el amor y el odio en sus formas más puras, en sus formas de fuego, andan otra vez sueltos por el mundo. El resplandor del octavo día se extenderá a toda la tierra. Los poetas y los escritores auténticos lo sabemos. Por eso estamos aquí, por eso hemos venido a España a compartir con nuestros camaradas la alegría de una creación tremendamente dolorosa y tan pura. Vengo de América, de la Argentina, a traer con mis compañeros Córdoba Iturburu y Rojas Paz el mensaje de los escritores y los artistas dignos de Buenos Aires, la gran ciudad del Sur, en construcción, donde el habla española es su orgullo y su esperanza. Vengo de los grandes ríos y de las altas montañas, de las claras y las oscuras, altas y chatas ciudades de un continente que habla en español, de un continente de veintitantos países iguales y distintos, donde, desde la selva de la canción autóctona hasta el puerto de los cantos internacionales, desde el caos caliente de los trópicos a los grandes silencios blancos del Sur, desde el laberinto de las explotaciones minerales a los dorados campos trigueros, desde la granja luminosa a la oscura fábrica urbana, ochenta millones de hombres que hablan en español, muchos de los cuales vinieron de Italia, de Alemania, de los Balcanes, de Polonia, de todos los países del mundo para aprender en América la lengua castellana, donde, en fin, ochenta millones de americanos, criollos o gringos, viven pendientes de los sucesos de España, siguiendo con alternativas de angustia y alegría la lucha de los españoles contra la invasión fascista internacional.

Países casi todos gobernados por minorías reaccionarias y clericales, cómplices de los imperialismos, los países de la América española, los que algún día formarán con la madre Patria, manteniendo su independencia como países, el gran bloque hispánico, más allá de la victoria, están ahora abocados a grandes problemas interiores. En la mayor parte de la América Española, contando el Brasil, las minorías reaccionarias y fraudulentas, valiéndose de medios que van desde la dudosa legalidad al crimen descarado, impiden el pronunciamiento de la mayoría, ahogan la libertad de prensa y de reunión, entregan las riquezas a los imperialismos, traban la acción sindical y persiguen a los intelectuales. Por eso no se ha sentido en España, de una manera viva, la solidaridad de toda la América española, con excepción gloriosa de México. Pero esa solidaridad existe. El clamor de toda la América en favor de España es tan unánime, tan angustioso, tan ardiente, que es ya un arma de lucha; como nunca América está unida a España y como nunca el destino de América depende de España. A pesar de esas minorías que manejan las radios y los grandes diarios y facilitan la tarea de los agentes del fascismo, el pueblo ha desbordado muchas veces las calles, legal o ilegalmente, para gritar su amor y su admiración a España. Yo he visto el 7 de noviembre, día en que las radios anunciaron la caída de Madrid, cómo los hombres jóvenes y ancianos y las mujeres y los niños, argentinos, españoles, italianos, polacos, yugoslavos, alemanes, recorrían enloquecidos las calles de Buenos Aires,

De la conferencia del Doctor de la Torre

A continuación publicamos un capítulo de la brillante y documentada conferencia del Dr. Lisandro de la Torre, pronunciada en el "Colegio Libre de Estudios Superiores". La capacidad intelectual y moral del político y actualmente del ameno conferenciante es ampliamente conocida en todo el país. Prescindimos por lo tanto de comentarla, pero no silenciaremos nuestra solidaridad a sus profundos conceptos.

ITALIA, ALEMANIA Y RUSIA

La revolución rusa destruyó totalmente la estructura que tenían el gobierno y la sociedad rusos y creó y continúa creando un orden nuevo. Bueno o malo es un orden nuevo. Las revoluciones fascista y nazista, por el contrario, han mantenido las estructuras sociales y políticas que existían en Italia y en Alemania. Adaptaron lo existente a las exigencias de un nuevo plan caracterizado por la concentración de todas las funciones y de toda la riqueza en el Estado y por la absorción de todos los poderes por el jefe del Estado. El gobierno dictatorial se entiende en Rusia que es una modalidad transitoria, y se anuncia que desaparecerá el día en que funcione normalmente el nuevo tipo de Estado surgido de la revolución socialista. Tal es, por lo menos, la doctrina, y la Constitución de 1936 tiende a darle realidad. En Italia y Alemania el gobierno absoluto es definitivo y cuanto más se perfeccione el sistema más razón de existir tendrá.

En Rusia es imposible que resurja la estructura política y social destruida, mientras que en Italia y Alemania puede volverse a lo anterior sin mayores dificultades. En Rusia, sucede lo que sucede, no volverá a entregarse la tierra a los nobles, ni a los monasterios, ni a los generales, privando de ella a los paisanos, ni las minas y los bosques volverán a ser adjudicados a los sindicatos financieros, ni se restaurarán las clases sociales destruidas, ni se cerrarán las escuelas que han hecho descender la proporción del analfabetismo de 92 % a 10 %, ni se abolirán las pensiones obreras y los seguros; ni se repudiará la obligación del Estado de proporcionar trabajo a todos los habitantes. Sobrevendrán crisis y convulsiones políticas y pasará el poder de unas manos a otras, pero nunca se abrogarán las reformas que hoy tienen la adhesión unánime del pueblo. No es así en Italia y Alemania. La popularidad de los regímenes fascista y nazista es de carácter imperialista y se nutre principalmente de la enorme satisfacción de amor propio nacional producida en ambos países por la rehabilitación de su importancia internacional y no en razón de los beneficios recibidos por los obreros, ni por la clase media, ni por el aumento de la riqueza. El desequilibrio crónico de los presupuestos y el empobrecimiento general, pueden determinar, día más, día menos, una catástrofe que haría desaparecer en horas todo lo que se ha creído perdurable. Entonces se vería la esterilidad profunda de las dos dictaduras italiana y alemana y reaparecerían los problemas que se creyeron resueltos.

Italia y Alemania hacen esfuerzos desesperados por alcanzar la autonomía económica y por crear subrogantes a las materias primas y a los alimentos que no se producen en cantidad suficiente. No lo consiguen. Rusia, en cambio, ha dado un impulso enorme a la explotación de sus riquezas naturales.

cómo lloraban y cómo esperaban todavía... He visto cómo la policía permitía a los agentes fascistas que salieran disfrazados a las calles, vociferando. Pero he visto también que, pasado un día y otro día, Madrid seguía siendo, como lo es y lo será, el corazón del mundo. La policía no tuvo más remedio que sugerir a los fascistas la idea de no provocar con el disfraz. En los labios del pueblo comenzaba a dibujarse la sonrisa, una gran sonrisa, una espléndida sonrisa, la misma que sucedió a lo de Guadalajara... Así vive América, pendiente de España. Ya sabemos —y podríamos citar muchos casos— cómo los pueblos de Chile, Argentina y Uruguay, a pesar de sus gobiernos, repudiaron al traidor Marañón, obligándolo a abandonar la tierra americana. Sabemos cómo en Buenos Aires se confundieron los romances del Mono Azul y las coplas de las trincheras. Cómo en estos momentos el público argentino repudia a los actores españoles vendidos al fascismo y ovaciona noche a noche delirantemente a Margarita Xirgu... Frente de América, pues América es otro de los frentes de España. Con cuánta emoción, en todos los círculos, desde los nuestros, literarios, hasta los obreros, se esperan los mensajes de España, los libros, los folletos, los afiches. Los mensajes

No se cierren los ojos para no ver las transformaciones profundas que se han operado en el mundo, después de la guerra, en la referente a la cuestión social. El fascismo y el nazismo gobiernan en dos naciones poderosas, con 110 millones de habitantes, cuya extensión territorial es relativamente pequeña; el comunismo asentado sólidamente en la U.R.S.S. domina la sexta parte de la superficie del planeta con 175 millones de habitantes; los países democráticos ocupan la América del Norte, el resto de Europa, la mayor parte de la Oceanía y tienen bajo su dominio casi toda el África y parte del Asia; Sud América, criadero de dictaduras, encierra un conjunto de repúblicas descalificadas por el mal gobierno y por la reacción clerical. La evolución será lenta. 50 o 100 años no será mucho esperar para que pueda verse quien prevalece.

CARACTERISTICAS NACIONALES—

La cuestión social tiene características nacionales que no deben olvidarse. En los países como el nuestro escasamente poblados y de industria incipiente, existe el conflicto como en los otros, pero no con su mismo aspecto ni su misma gravedad. La colectivización de las explotaciones agrarias no se hace indispensable allí donde abunda el suelo cultivable y faltan brazos, pero el latifundio es un régimen parasitario cuyos males se dejan sentir siempre. La gran industria a su vez se presta a ser absorbida por el Estado más fácilmente que la pequeña, como que es un exponente de concentración y, entonces, en los países evolucionados, la colectivización puede ser conveniente, mientras que en las sociedades incipientes podría ser desastrosa. El control de la gran industria por el Estado en la forma



Doctor LISANDRO DE LA TORRE

ensayada en Italia y Alemania, lejos de ofrecer una solución para el problema social ha empeorado la situación de los capitalistas y de los obreros. En ambos países han desaparecido los ricos y no hay la posibilidad de hacer nuevas fortunas. En Italia los salarios han descendido y la pobreza es extrema y general. Continúa página 11

y los mensajeros. Y yo propongo a quienes sean, que organicen una cruzada intelectual. La España leal puede estar orgullosa de sus escritores y de sus artistas, porque todos ellos, los más auténticos, los verdaderos, están a su servicio. América espera que vayan a llevarle la voz de España, a estimular a los comités de ayuda, a las agrupaciones intelectuales, a todos los que luchan en América por España. Allí son familiares los nombres de los poetas de España, de los viejos y de los más jóvenes. Hay un culto de Antonio Machado. La mayoría sabe quién es Rafael Alberti, León Felipe, Bergamín, Altalaguire, Cernuda, Alexandre, Serrano Plaja, Miguel Hernández, Aparicio, Petere, todos. En tierras de Rubén Darío, de José Asunción Silva, de Herrera y Reissig, de Enrique Banchs y de nuestro querido y vivísimo Pablo Neruda, jamás fueron tan conocidos y admirados los poetas españoles. Es por eso que yo, en nombre de los poetas de América, dejo aquí junto a la lágrima y a la sonrisa, mi corazón ardiente, mi corazón americano, mi corazón orgullosamente español. Y saludo en la vejez gloriosa de Antonio Machado la altiva tradición española y en el recuerdo de Federico García Lorca renuevo la protesta de toda América ante el crimen innumerable.



Los Arios de Asia y su Plan de Conquista

Año 1935: Abisinia; año 1936: España; año 1937: China. Etapas del proceso fascista de avance y conquista, sembrando la muerte. Sus ejecutores: Italia, Alemania y Japón, los estados que exaltan la fuerza bruta y magnifican la guerra y el exterminio.

La ideología de esos ejecutores: el grito de Millán de Astray, o la frase de Goering, o las expresiones del Teniente General Hata, quien anuncia como "obra de la providencia" la conquista de la China del Norte.

Y el mundo muy contento; se logra evitar la gran catástrofe. Mr. Eden el ejemplar ministro británico no representa solamente la diplomacia burguesa que finge no ver; representa también a muchos "demócratas" que tampoco quieren ver, porque hacerlo sería reconocer que el peligro crece vertiginosamente y que no es con comités de no intervención que se detendrá el fascismo.

La invasión de las provincias de la China del Norte estaba ya prevista desde hacía mucho rato. Formaba parte del plan militar del Japón y había sido señalado desde su comienzo por las heroicas tropas de los soviets chinos que invitaron más de una vez a Chang Kai-Shek a formar un poderoso frente único contra el invasor. Pero el generalísimo chino prefería "negociar" con el enemigo de su patria, antes que aceptar la unión con soldados que quieren sinceramente la liberación del suelo nacional. Y tuvo lugar lo previsto. El incidente fronterizo inevitable y la invasión de las provincias chinas por tropas que no esperan más que las órdenes de sus jefes para lanzarse sobre un pueblo indefenso.

Por supuesto sería muy grosero eso de apoderarse lisa y llanamente de lo que a uno no le pertenece. Más, como todo tiene su vuelta, en este caso la solución es la siguiente: el Japón no hace sino proteger los llamados movimientos "autónomos" que grandes patriotas encabezan en las zonas que los nipones ansían.

Y estamos ante el hecho consumado. El método ha hecho rápidamente escuela. Italia, penetrando a sangre y fuego en Etiopía para repeler la agresión de los negros; Alemania, hundiendo buques en acción de represalias; el Japón, saqueando la zona más rica de China. Y ahora que el mundo grite. Eso no les asusta, que cuando llegue la hora de las

negociaciones, tendrán en su favor el hecho consumado.

Para esa hora no faltará quien encuentre conveniente y necesario reconocer la conquista de Abisinia por Mussolini y declarar que a Hitler le asistía razón al hundir buques leales o bombardear Almería y que el no molestar al Japón en su empresa es obra de un político realista que defiende la paz. Que esa es la línea de conducta de los Eden que hunden a la democracia en el callejón sin salida de la marcha atrás ante un enemigo sin escrúpulos, sin conciencia y sin entrañas. A los negros masacrados por las huestes de Don Benito, a los amarillos masacrados por las huestes del Príncipe Kanin; a los blancos masacrados por los moros de Franco, les quedará siempre el consuelo de haberse sacrificado en aras de la paz mundial. Mr. Eden está dispuesto a todos los sacrificios con tal de salvarla...

¿Qué quiere el Japón en la China del Norte? Algodón y carbón. Los necesita y allí abundan. El 35 y el 90 por ciento de la producción nacional del algodón y la lana son suministrados a la China por sus provincias septentrionales. Por lo que se refiere al carbón, debe señalarse que el 54 por ciento de las reservas totales de China se hallan localizadas en el Norte. De ahí la urgencia japonesa en fomentar los movimientos autónomos en las cinco provincias de Hopei, Chahar, Shantung, Sueiyuan y Shansi, que abarcan un total de 83 millones de habitantes. Ya en Noviembre de 1935 se creó el "Consejo Autónomo del Hoges del Este" bajo la dirección del general Ying-Ju-Keng y posteriormente se han levantado en numerosas oportunidades fuerzas "separatistas" bajo la dirección de generales japoneses y contando con la colaboración de tropas niponas.

Todos los llamados de las tropas de los Soviets chinos a la unión contra la invasión de esa manera disfrazada era contestada invariablemente por los jefes del Kuomintang con un arreglo, que no era otra cosa que entrega, con el Japón.

Pero la resistencia china ha superado los cálculos del imperialismo japonés. Creyeron encontrarse con tanta dificultad como la que "un trozo de manteca reblandecida opone a un cuchillo" y ha sucedido todo lo contrario.

Un pueblo con conciencia de su deber opone una resistencia heroica y obliga a los invasores a proceder con "mano de hierro" y a empeñarse en una lucha larga y costosa, cuyo resultado puede variar a poco que se convierta en realidad la aspiración del pueblo chino: que todas sus fuerzas militares ofrezcan lucha franca al enemigo.

Ese es el aspecto ahora fundamental de la situación; para su logro se ha recorrido ya mucho camino y existe una base seria en los acuerdos convenidos entre representantes de los diversos sectores, incluso el gobierno central.

En ese sentido cabe también destacarse el acuerdo convenido en la provincia Suijan entre delegados del "ejército popular para la propia defensa" de las provincias de Jehol y manchúes, delegados de las diversas asociaciones para la salvación de China, delegados de asociaciones estudiantiles y además del gobierno central y del ejército rojo.

El programa de acción aprobado será sometido en breve a una reunión de representantes de los distintos partidos políticos chinos y consta de los siguientes puntos: expulsión de todos los elementos pro-japoneses; liberación de los presos políticos, restablecimiento de la libertad de palabra hasta la inauguración de la asamblea nacional y convocatoria de la conferencia de liberación nacional.

Si se tiene en cuenta que el Kuomintang tiene presos a muchos líderes del ejército rojo, se comprende la importancia del segundo punto, encaminado, al igual que los restantes, a forjar la unión de todas las fuerzas chinas, base indispensable para el logro de la liberación nacional y la expulsión de las tropas niponas.

JORGE LUCERO

Nuestra Ponencia Apoyada en Valencia

EL SEGUNDO CONGRESO INTERNACIONAL DE ESCRITORES POR LA DEFENSA DE LA CULTURA

Considerando:

a) Que la guerra que se libra en la actualidad en el territorio de España enfrenta en los campos de batalla a las fuerzas del porvenir con las de la regresión, a las fuerzas que encarnan las únicas posibilidades de salvación de la cultura con las oscuras potencias del fascismo que intenta arrasar el edificio de la civilización, y

b) Que el gobierno legítimo de España es la representación auténtica de la voluntad de un pueblo que no sólo quiere mantener su libertad y establecer en el territorio de su patria el imperio de una verdadera democracia, sino que aspira también, fundamentalmente, a afirmar su derecho a la cultura creando un clima popular propicio a su desarrollo.

Resuelve declarar:

1º — Que es un deber de todos los escritores del mundo, sin excepción, acudir, con todos los medios de expresión de que dispone, en defensa del pueblo de España y de su gobierno legítimo contra la campaña internacional del fascismo;

2º — Que es un deber de todos los escritores del mundo contribuir a lograr, en el seno de las masas populares de sus países respectivos, la unidad de acción indispensable para un apoyo efectivo al pueblo de España;

3º — Que es un deber de todos los escritores del mundo exigir, enérgicamente, que los gobiernos de sus países sostengan, en los hechos y ante los organismos internacionales correspondientes, el principio del derecho inalienable que asiste al gobierno legítimo de España a proveerse de los elementos materiales necesarios para aplastar la insurrección regresiva y arrojar del suelo patrio las fuerzas expedicionarias extranjeras;

4º — Que es un deber de todos los escritores del mundo difundir la realidad conmovedora del heroísmo del pueblo español que, presente en las primeras líneas de combate y en la retaguardia laboriosa, ofrece a los hombres un ejemplo sin igual en la historia, conquista cada día su libertad con sacrificios crecientes, estructura una auténtica democracia y, sobre el escombros y bajo el fuego, redime ya a millones de hombres de una ignorancia varias veces secular, poniendo los beneficios de la cultura al alcance de sus masas de obreros, campesinos y soldados.

5º — Que el escritor que así no lo hiciere, no sólo falta a un deber indeclinable de solidaridad humana con los pueblos, sino que traiciona los intereses auténticos de la cultura.

LA DELEGACION ARGENTINA
Córdoba Iturburu - Raúl González Tuñón - Pablo Rojas Paz.

El Teatro y la Realidad Social

De la conferencia del Dr. Román Gómez Masía, pronunciada en la AIAPE, con el título del epígrafe, publicamos el capítulo final para dar a nuestros lectores, a los que no tuvieron la oportunidad de oírlo, una muestra jugosa de su magnífica disertación.

Recapitemos: he sostenido que el teatro realista de pre-guerra es la expresión artística de la burguesía triunfante, y que el teatro anti-realista de hoy es la versión escénica de la decadencia de la burguesía.

El primero tiene como protagonista al individuo, concebido como una unidad de conciencia. En el segundo, asumen el papel protagónico las fuerzas dispersas que mueven al hombre, y es el polipsiquismo de éste su postulado psicológico.

Los problemas filosóficos del teatro realista son de carácter moral, y se plantean mediante el choque de los derechos individuales contra una ideología heredada de épocas que no reconocían esos derechos. En el teatro de hoy, los problemas son los del ser y los del conocer, y se plantean mediante el choque de la razón con el instinto.

Y, por último, el teatro realista realiza sus fines mediante el diálogo entre individuos singulares. Y el teatro anti-realista mediante el espectáculo que muestra distintas facetas del individuo, intraducibles por el diálogo.

He querido así demostrar que es, en última instancia, la realidad social la que determina la técnica teatral, ya que esta técnica, como todas las del arte, está siempre condicionada por el contenido de la obra. Poción, de esquematizar con ligereza un movimiento acusarse de un exceso de generalización tan complejo y tan rico en aspectos como el del teatro actual. Debo adelantarme a esa objeción. He dicho que vivimos un período transitorio; más aún, que la misión del teatro de hoy es más bien destructiva. No es extraño, entonces, que las corrientes estéticas no estén completamente definidas, y que la beligerancia contra los viejos moldes venga desde distintos frentes. Pero lo cierto es que los elementos espectaculares han ganado en la escena un espacio insospachado en el teatro de principios de siglo. Y que este predominio obedece a una cadena de causas cuyos eslabones inferiores son la crisis del sistema burgués y el descrédito consiguiente del concepto "individuo".

Dije al principio, y lo repito ahora, que diálogo y espectáculo son dos elementos expresivos de que parejamente se vale el dramaturgo. Así ha sido y así seguirá siendo. Al aludir al triunfo del espectáculo en la escena de hoy, sólo puedo referirme a una situación de predominio, o menos que eso: a un auge de los elementos espectaculares en el teatro actual, con relación al teatro del período precedente.

He planteado el problema del nuevo teatro como una modalidad de la crisis por que atraviesa la ideología burguesa. Hemos visto que hay una disolución de la conciencia social, y una disolución de la conciencia individual. Uno y otro aspecto constituyen actitudes de crítica, actitudes destructivas. Interesaría, sin duda, atisbar qué formas adoptará la construcción futura.

Una nueva clase social se afirma ahora en el mundo. Su advenimiento podrá ser más o menos cercano, más o menos remoto; pero su advenimiento es ineludible, inexorable. Los artistas ya lo presienten, adelantándose como siempre a la realidad social. Y ya comienzan a construir sobre las ruinas del individualismo. Jules Romains crea el unanimismo, substituyendo al individuo humano por el grupo humano en el primer plano de la obra teatral. Existe una conciencia colectiva, sentimientos colectivos y voluntad colectiva. Suben a la escena con el unanimismo, y una vez más se demuestra luminosamente que la realidad so-

cial determina el contenido de la obra de arte y que éste contenido encuentra su peculiar expresión técnica.

Se desarrolla el teatro de masas. La masa humana como protagonista del teatro. Estamos todavía en los comienzos, porque los poetas dramáticos no han encontrado todavía la técnica adecuada para expresar el alma multitudinaria y, principalmente, porque la organización económica burguesa del espectáculo teatral resulta estrecha para empresa de tanta magnitud. Recuerdo haber leído una pieza de Fernand Divoire, titulada "Maratón" y aun no representada; su autor la dedica pomposamente al "Gran director de Rusia o de América que la llegue a presentar". Dudo que acaezca tal acontecimiento, porque la pieza es flojita. Pero constituye un alarde de técnica digno de estudio para el que se interese por el teatro de masas. En el primer acto, en el Agora de Atenas, llega ante la multitud el mensajero con la noticia de la victoria de Milciades en Maratón. En el segundo, se realiza un absurdo paralelo histórico, y llega a una aldea de Francia la nueva del triunfo militar obtenido por los capitalistas francés y británico en el Marne. Lo interesante es el recurso de que se vale el autor para realizar su obra, moviendo 180 personajes que sólo hablan mediante expresiones articularizadas, rumores que se transmiten de boca en boca, y angustiosos silencios de expectativa.

Deliberadamente he circunscripto mi investigación al teatro burgués contemporáneo, vale decir, al teatro de las cinco sextas partes del mundo que quedan de este lado. Lo he hecho así, porque me interesaba demostrar que el teatro de hoy señala la decadencia del régimen burgués. Nada hubiera aportado a tal argumentación el teatro de la Rusia actual. Pero creo, asimismo, a través de una información necesariamente deficiente e incompleta, que el teatro ruso se encuentra todavía en un período experimental, en el sentido de que aún no ha logrado totalmente dar expresión artística a la clase social dominante. Pero allí



PONGO CUZQUEÑO

HERMO

se está constituyendo ya el teatro de mañana y los artistas de occidente aprovecharán la experiencia rusa cuando, a su vez, les llegue el momento de construir.

Por ahora, y para terminar, digamos: el teatro diálogo fué la expresión de la burguesía triunfante. El teatro espectáculo lo es de la burguesía en descomposición. El futuro teatro del futuro lo determinarán las superestructuras culturales que cree la clase proletaria, cuando ésta gobierne el mundo; no podemos todavía conjeturar el contenido y la técnica de ese teatro del futuro; pero quizás se encuentren en el actual teatro de masas las raíces del árbol que quizás nosotros mismos veamos crecer y florecer.

ROMAN GOMEZ MASIA

Poetas Tiranoófilos

Continuación de la página 5

bes de negros, los versos cojos de los poetas-ros. Contra él, los alejandrinos llameantes de Mármol, las piedras de la honda de Sarmiento, las razones de Alberdi, las embestidas de Varela, las invocaciones a Mayo de Juan María Gutiérrez, las "trovas" bravas del payador Ascasubi...

Ayer, como hoy, los poetas de verdad no estaban con la tiranía. ¿Quiénes cantan a la España leal?: Antonio Machado. ¿Y a Franco? ... Ni Lugones se ha atrevido, todavía. ¿Dónde está el poema inspirado por Hitler o por Mussolini?

Se cuenta que el astuto Rosas cuando recibía la "poesía" de algunos de sus "poetas", preguntaba al empleado que se la presentaba: ¿Y qué quiere este adúltero? ... El "poeta", si era buen Federal, iba a parar a un empleo y la "poesía" a la "GACETA MERCANTIL".

"No todo era temor y servilismo en esta poesía —nos dice Blomberg— encuéntranse nobles y hasta inspirados acentos, eran los cantores auténticos de aquella Federación que estaba en el corazón de los argentinos".

Si el trabajo que se tomó Blomberg ensuciándose las manos —y el gusto— en periódicos empolvados, merece nuestro elogio, es, precisamente, porque en su libro no pudo recoger

una sola poesía, un sólo poeta "sincero y auténtico". La inteligencia y la inspiración habrían huído de la tierra que hollaban las botas de los mazorqueros. La inspiración y la inteligencia son pulmones que sólo respiran libertad.

La Gran Quemazón

LIBRERIA - PAPELERIA
ENCUADERNACION

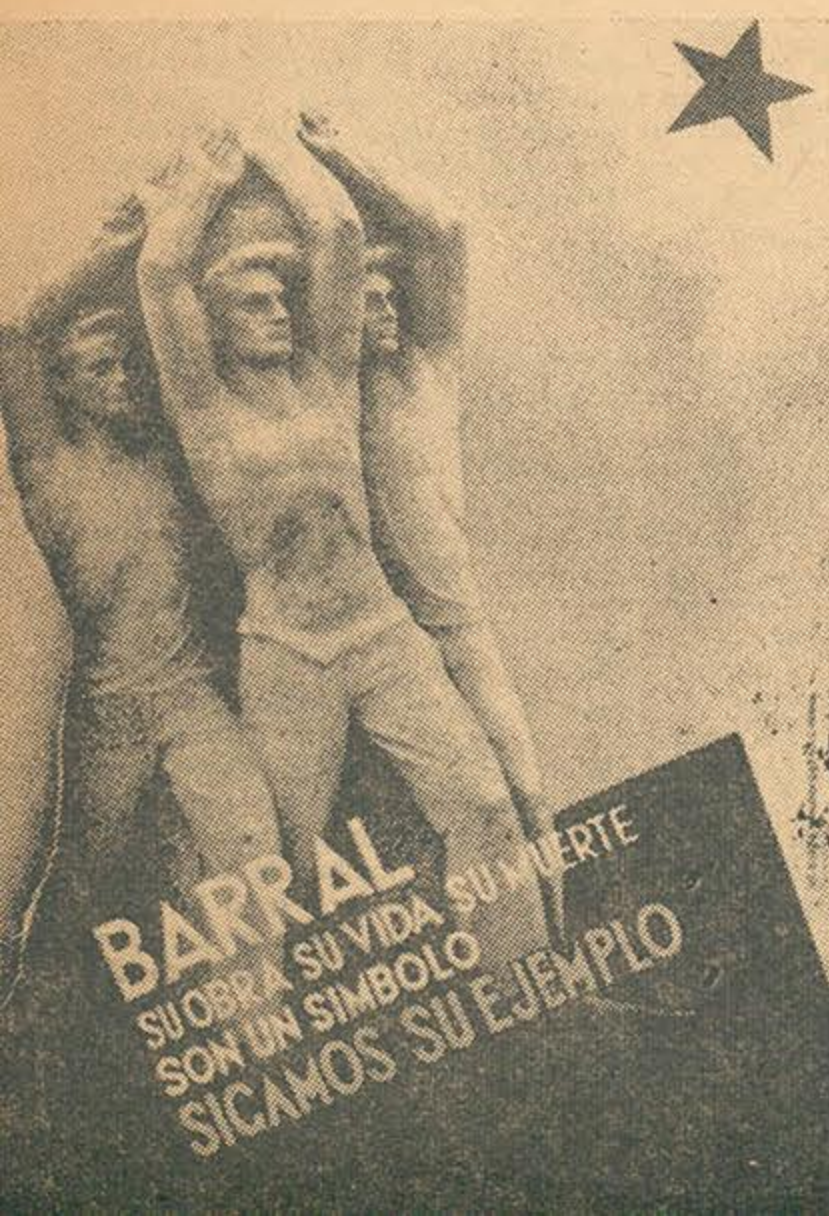
COMPRA, VENTA Y CANJE DE LIBROS
EN CONDICIONES LIBERALES

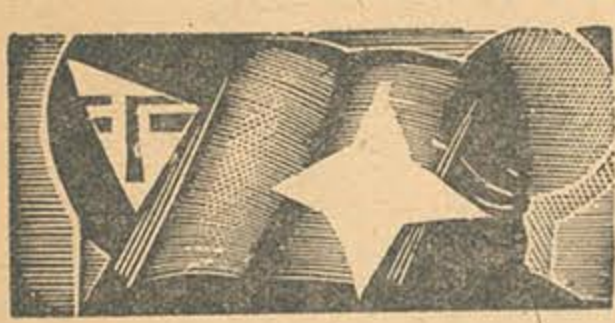
PERU 155

U. T. 35-1276

POR LA FRATERNIDAD HUMANA CONTRA EL ODIOS RACIAL

Adquiera ese interesante folleto en la Organización Popular Contra el Antisemitismo.
Lavalle 2312





LIBROS

"LA FISICA CONTEMPORANEA EN SUS RELACIONES CON LA FILOSOFIA DE LA RAZON PURA"

De S. M. Neuschlosz

Frente a la "debacle" de una sociedad, no pueden quedar incólumes ninguna de las superestructuras que la integran. En el campo científico, con más precisión, en la física, ha habido una renovación fecundísima de teorías que permitieron la solución de gran cantidad de problemas, oscuros hasta entonces a las concepciones clásicas. Recordemos a Einstein y Planck.

Pero este aporte ha sido de raigambre y orientación tan distinta, de posibilidades tan nuevas y diversas, que sus últimas consecuencias no llevan por caminos hasta cierto punto imprevisibles.

La concepción filosófica del universo cimentada hasta el fin del siglo pasado sobre los datos proporcionados por la física clásica, frente a esta renovación tan absoluta de valores, muerde y retrocede en manos de unos cuantos filósofos prestidigitadores que comienzan a hablarnos entonces de una nueva edad media. El fondo del mundo sería conocido únicamente a través de la mística o de la poesía.

El Dr. Neuschlosz nos señala con precisión las bases de esta filosofía reaccionaria que no desdena, inclusive, en volverse y atacar la investigación científica. La nueva física ha perdido su concepción inteligible. Sus espacios, tiempos, materia, etc., ya no son accesibles a nuestros sentidos. La física se ha transformado en formulaciones matemáticas abstractas e inconvertibles. Esto es lo que permite a la metafísica volver a sus especulaciones escolásticas, al servicio ahora de las huestes negras, que en todos los campos tratan de detener la marcha del mundo que se filtra por sus dedos. Piénsese a dónde llegará la obsecuencia y negrura, que aun cierta gente que se proclama a sí misma "hombres de ciencia" no trepidan en aliarse contra la ciencia y contra la cultura. Y como alguno, proclamar a San Roque mejor médico que Ramos Mejía, porque con la fe solamente curó más...

Neuschlosz nos toma de la mano y pacientemente, con claridad de maestro, con sencillez meridiana nos conduce a través del libro, cuyos materiales completos y bien ordenados nos permiten conocer la evolución de la física y de la filosofía en sus relaciones, desde Demócrito y Protágoras hasta nuestros días. Las últimas teorías físicas y las posiciones estápidamente reaccionarias de algunos físicos como Eddington. En el último capítulo indica el autor, la guía a su juicio necesaria para una mejor evolución de la ciencia y la filosofía. Esta obra del profesor de Física Biológica de la Universidad del Litoral nos resulta profundamente trascendente y elevada y de una actualidad que señala en el autor a un gran estudioso con una viva inquietud al servicio de la causa de la humanidad, tan dramáticamente debatida hoy.

D. S.

"HOMBRES Y REJAS"

De Juan Seoane

En Santiago de Chile acaba de aparecer, editado por Ercilla, el libro de Juan Seoane "Hombres y rejas", que relata la vida de los prisioneros de la Penitenciaría o Panóptico de

Lima. Juan Seoane, hermano del líder Manuel, abogado y ex juez de Paz, fué complicado arbitrariamente en la Corte Marcial que condenó a José Melgar Márquez, joven de 18 años de edad que atentara contra la vida de Sánchez Cerro. Melgar, por autor, y Seoane por supuesto "incitador", fueron condenados a muerte. Un vigoroso movimiento de opinión consiguió detener la ejecución de la pena y durante 4 meses ignoraron su suerte definitiva. Por último les fué conmutada por la de internamiento (25 años) con un año de aislamiento celular. Serafín Delmar, involucrado igualmente en el proceso, fué condenado a 20 años.

"Hombres y rejas" es uno de los libros más vigorosos y realistas que se hayan escrito en Indoamérica. Su patetismo emocionante, su crudo realismo, su angustiante proceso, le dan un valor de testimonio y de acusación formidables. Es la primera gran novela —autobiografía, mejor— que sale detrás de las rejas sombrías de las prisiones indoamericanas. Demuestra mejor que nada cuál es la pavorosa situación de los presos comunes y políticos del Perú y robustece la decisión de terminar con los bárbaros métodos que la reacción emplea contra la democracia y la justicia social.

A. T. E.

EL AIRE UNANIME

De Cipriano Santiago Vitoreira.

Denodado impulsor de las ediciones Mástil, Rafael Mauleon Castillo, desde San Rafael (Mendoza), lanza a los cuatro horizontes sus "brigadas líricas" de una eficacia indudable. "Congo", el poema de Vachel Lindsay, que tradujera Marcos Fingerit, "Festival de Viento y Agua", del chileno Benjamín Morgado, y ahora este cuaderno de uno de los buenos poetas del Uruguay, han afirmado la vitalidad e implícitas en esa afirmación, los méritos de esta labor editorial, arriesgada desde un alejado rincón provinciano, casi sin demarcación en la cartografía del país, y al que la mayoría conocemos, tal vez solamente por las cargas de sus "brigadas líricas".

En cuanto a los poemas de Vitoreira no hacen sino confirmar el concepto general que sobre "Libro de Pausas" —su obra anterior— expresaran valores como Jules Superville, Gabriela Mistral, Canal Feijóo, Amado Villar, Boy, Tiempo, Portogalo, Saralegui y que en esta edición se anteponen como adecuado antecedente al texto.

Transcribimos los siguientes datos biobibliográficos del autor: "Cipriano Santiago Vitoreira nació en el barrio de Palermo de Montevideo el 19 de abril de 1907. Publicó "La Siesga del Musgo", libro primario de poesías en 1927. Publicó en 1934 "Libro de Pausas". Este mes apareció, en prosa, "Arte Simple", recopilación un tanto esmerada de juicios críticos, editado por la novel editorial "Nueva América, dirigida por el escritor uruguayo, Justino Zavala Muñoz. Ideológicamente se encuentra admirando la apostólica claridad de Romain Rolland y la ternura de lucha que fué Henry Barbusse".

C. S.

DENTISTA

Dr. ELENA KOGAN
Independencia 2880 U. T. 45-0098

ABOGADOS

R. ARAOZ ALFARO

Cangallo 499 U. T. 33-3301

BARTOLOME A. FIORINI

Paraná 608, 3er. p. U. T. 35-4220

F. ZABALA VICONDO

Victoria 1516 U. T. 38-6313 y 6333

ENRIQUE G. BROQUEN

México 1471 U. T. 38-3567

Dr. SAMUEL GROISMAN

Carlos Pellegrini 385 U. T. 35-0278

Dr. ARTURO FRONDIZI

Tucumán 1621 - 6° piso U. T. 35-1452

Dr. SAMUEL SCHMERKIN

Lavalle 1268 U. T. 35-6561

Dr. JUAN ATILIO BRAMUGLIA

Juncal 1680 U. T. 41-3797

Dr. SIMON SCHEIMBERG

Amberes 980 U. T. 59-0657

Dr. ISAAC KORNBLIHT

Sarmiento 470 U. T. 33-1346

Dr. ROBERTO B. KAUFFMAN

Montevideo 751 U. T. 41-8967

Dr. A. MERAJVER

Larrea 540 U. T. 47-1596

Drs. ALFONSO y ENRIQUE

CORONA MARTINEZ

Lavalle 1268 U. T. 35-3853

Dr. NESTOR R. RAFFO

Uruguay 435 3er. piso

Una Protesta de los Artistas e Intelectuales

Al Excmo. Sr. Presidente de la Nación, ingeniero general Agustín P. Justo.

Los abajo firmantes, miembros de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos, escultores, pintores, grabadores y arquitectos impuestos del resultado del concurso para el monumento del general Justo J. de Urquiza, y teniendo en cuenta:

1º) Que el proyecto elegido, así como casi todos los demás premiados carecen por completo de toda categoría artística y son la expresión de un tipo de estatuaría prescripto, siendo el primero un verdadero adefesio, cuya erección en la ciudad de Buenos Aires conspiraría contra las más elementales normas de estética edilicia.

2º) Que la casi totalidad de las obras premiadas han sido remitidas por escultores extranjeros de escasa o ninguna personalidad en su país natal y que en cambio el esfuerzo de numerosos escultores argentinos, de entre los cuales muchos de capacidad reconocida, no ha merecido de parte del jurado el menor estímulo a pesar de su clarísima superioridad sobre las maquettes elegidas por el jurado.

3º) Que esta preferencia por las obras de escultores extranjeros, aceptable y plausible si fuera la ratificación de valores indiscutidos del arte contemporáneo, resulta tanto menos justificada cuanto más evidente es la categoría artística de los proyectos de muchos de los participantes argentinos.

4º) Que el criterio selectivo del jurado no puede tener otra explicación que la ausencia completa de conocimiento y de sentido artístico que evidencian los miembros de la Comisión de Homenaje, cualesquiera sea la relevante actuación que puedan haber tenido en otras actividades de la vida social del país.

5º) Que veredictos como el que enjuicamos, no sólo desmoralizan a nuestros artistas al dejarlos sin el estímulo a que tienen justísimo derecho y suscitan comentarios desfavorables en el extranjero por la exclusión de otros valores representativos de la escultura internacional —como el presente caso—, sino que contribuyen a la desviación de la cultura popular, ante la cual no debe darse apariencia de consagración oficial a obras que están al margen de las artes plásticas.

6º) Que es necesario de una vez por todas que las comisiones que tengan a su cargo la erección de monumentos públicos, y más aún si éstos han de ser costeados con dinero del pueblo, estén integradas por personas de reco-

nocida capacidad en materia artística, por lo menos asesoradas por entidades técnicas que impidan la comisión de errores tan perniciosos para el prestigio cultural del país como el que señalamos.

RESUELVE:

Hacer llegar a las autoridades y al pueblo su expresión de protesta por las resoluciones del jurado encargado del concurso para el monumento del general Justo J. de Urquiza y solicitar su acción inmediata para impedir la materialización del fallo.

Invitar a todos los artistas del país a adherirse a esta declaración.

Con tal motivo, saludamos al Excmo. Sr. Presidente con nuestra mayor consideración y respeto.

Horacio Butler, Aquiles Badi, J. Labourdette, Aurelia Prebisch, Alfredo González Garaño, María Rosa Oliver, Víctor Pissarro, A. R. Vigo, Cecilia Marcovich, Ricardo Marré, Mané Bernardo, A. Dell'Acqua, F. Catalano, J. C. Castanigno, J. Carlos Oliva Navarro, A. De Ferrari, Pablo Díaz, F. Sturla, Luis Falcini, J. C. Faggioli, María C. de Aráoz Alfaro, Enrique de Larrañaga, Carlos De la Cárcova, Horacio Juárez, F. M. Guibourg, Héctor Basaldúa, Emilio Centurión,



El Museo Antropológico de Madrid bombardeado por los enemigos de la cultura

Salvador Serra, Troiano Troiani, Wanda Gennari, Rodolfo Castagna, J. C. Miraglia, A. C. Parodi, Enrique F. Chelo, Antonio Berni, A. Sibellino, S. Auditvert, Roberto Rossi, Ricardo E. Molinari, Eduardo E. Magliani, Pedro Blake, E. Soto Avendaño, Octavia Fioravanti, Manuel Vercelli, Victoria Ocampo, Eduardo Mallea, Dalia S. de Vergara del Carril, Ignacio Pirovano, Juan José Castro, Elena M. Berry, Julia B. de Saint, Emiliano Aguirre, Guillermo de Torre, Luis Rovatti, Jorge Luis Borges, Adam C. Diehl, Xul Solar, A. Riganelli, Pedro Tenti, Pablo Tosto, Emilio Troisi, Alonso Guillot Muñoz, Gervasio Guillot Muñoz, Jorge de Oteiza, Onofrio Pacenza, Roberto Capurro, Abel Laurénz, Julio Sarti, Alberto Lagos, Juan P. Tassara, Rodrigo Bonome, Oreste Assoli, Juan Rojo, Alfredo Bigatti, Enrique Policastro, J. V. Finocchiaro, Dante Finocchiaro, César Sforza, Rodolfo Rodríguez Bauchon, Juan Grillo, Alejandro Tomatis, Marcos Tiglio, Juan Filloy, Paulina Blinder, Susana Larca, Jorge J. de Mattes, Luis Bianchetti, Rodolfo Henri, Julio Rinaldini, Eduardo Dimet, Jorge Izalde, José Angel Gutiérrez, Roberto Porta, Oscar González, Julio V. Otaola, Anibal J. Rocca, Ermete De Lorenzi, Néstor J. Espinosa, F. J. Leiva, F. Sió, M. R. Alvarez, C. Baldini Garay, R. Martínez Crotti, Rafael Insausti, Nora Lange, González Carbalho María E. de Santa María, Emilia Bertolá, Carlos Masini Correas, Carlos María Podestá, Eduardo Blanco Amor, Mario Molina Pico, Luis Aquino, Juan B. Tapia, Félix De La Paolera, Raúl R. Rivera, E. M. Milhas, Marcelo González Pondal, Luis Aberastáin Oro, Alfredo Williams, Hilda Ainscough, Aspasia Muñoz de Santos, Adolfo Ferrando, Manuel Livingston, A. Barruti, M. Nartman, Aurelio R. Vargas, José Aisenson, Pedro Vivot, Pedro Lanz, María Luisa García Vouilloz, María D. Aguilar, César Roveda, Francisco Pagés, Jorge W. Gómez, J. Spika, Eduardo Sacriste, Rogelio Di Paola, Alfredo Joselevich, J. De La María Prins, Enrique Lanús, Alberto Domínguez Cossio, Alberto Ricur, Alberto M. Rossi, Ana Weis De Rossi, Lucrecio Moyano, Lía Moyano, María Catalina Otero Lamas, Enrique Prins, José Fioravanti, Antonio Gargiulo, Alejo González Garaño, Abelardo Arias.

Por el Dr. L. DE LA TORRE
LA CUESTION SOCIAL Y
LOS CRISTIANOS SOCIALES
●
POLEM. CON M. FRANCESCHI
●
ADQUIERA ESTE FOLLETO. 30 Cts.
PEDIDOS A TUCUMAN 1102
TODOS LOS QUIOSCOS Y LIBRERIAS

DE LA CONFERENCIA DEL DR. DE LA TORRE

LA EXPERIENCIA RUSA...

Rusia, país sin industrias antes de la guerra, y, por consiguiente, sin técnicos y sin mano de obra hábil, no estaba preparada para la colectivización. Sobrevino inesperadamente, por obra del derrumbe del Imperio zarista, que a su vez fué determinado por la guerra, y la guerra no fué desencadenada por los proletarios, sino por la sociedad feudal. En los primeros años de la colectivización la escasez y la miseria fueron espantosas. Hoy el nivel de vida del obrero ruso supera al que tenía antes de la guerra, pero no alcanza todavía al de los países occidentales en materia de habitación, vestido y alimentación, aun cuando lo supere en asistencia médica, seguros a la vejez, descanso remunerado, jornada de trabajo, atención a la infancia y a las madres y quizás instrucción pública.

La falta de mano de obra que obligó a echar mano de los paisanos para adaptarlos a la industria explica la mayor

expansión de las extractivas y en general de las industrias pesadas y un más lento ritmo de progreso en las livianas, cuya producción en general es ordinaria. El problema de la habitación que siempre fué grave en Rusia, país muy prolijo, se ha agravado todavía más en las ciudades con la llegada incesante de obreros del campo atraídos a las fábricas.

Pocos países pueden tirar la primera piedra contra el bajo nivel de vida que aun perdura en Rusia y nuestro país menos que otros. Buena parte de los obreros argentinos viven hacinados en "conventillos" insalubres o en casillas de latas en los suburbios de las ciudades o en ranchos inhospitalarios en la campaña. En las provincias del interior la población infantil y adulta degenera por obra de la desnutrición y las enfermedades acortan su vida. Sin embargo, no gobierna aquí el comunismo ateo, gobierna la burguesía, bajo la égida de la iglesia católica.

Continuación de la página 7

UNIDAD
NECESITA
SU AYUDA
ECONOMICA
REMITALA
HOY MISMO
TUCUMAN 1102
BUENOS AIRES

Vida de la A. I. A. P. E.

Cumpliendo con el plan de difusión cultural trazado por AIAPE, ocuparon su tribuna en el mes de Agosto, los escritores: José Portogalo, Juan León Bengoa y José Barboza Mello.

José Portogalo, poeta premiado y condecorado por la reacción clerical, disertó sobre: **Poesía de Hoy**. Con profundidad de conceptos, Portogalo trató el difícil problema de la literatura revolucionaria.

Juan León Bengoa, escritor y jurista, habló **"Cómo nació la actual República española y se discutió su Constitución"**. La amena y jugosa disertación de Bengoa ha interesado vivamente al auditorio. El que ha vivido en Madrid de 1928 a 1933, presencié todos los acontecimientos, y esbozó con su gran calidad de periodista el proceso de la creación de la República española.

Barboza Mello, nos habló de la realidad política actual de su país. Abordó, con claridad y amplia documentación los siguientes temas: 1 - La expansión nazi. 2 - El arriando de los barcos. 3 - La sucesión presidencial. 4 - La candidatura democrática de José Américo de Almeida. 5 - ¿Marchará el Brasil hacia la democracia? Barboza Mello fué oído con el mayor interés por la gran concurrencia que llenaba el local.

La AIAPE se ha adherido al homenaje al Dr. Emilio Frugoni y al Dr. José Américo de Almeida, candidato popular a la presidencia del Brasil. Las dos cartas van a continuación.

MEDICOS

Dr. MARCOS MEEROF

Sarmiento 2135 - 1er. piso - B
U. T. 37 - 2703

Dr. GREGORIO BONCHIL

Victoria 2757 - 1er. piso
U. T. 47 - 0669

Dr. JOSE LEON GRINBERG

Velasco 699 U. T. 54-0853

Dr. JOSE MARTORELLI

San Martín 337 Prov. de CORDOBA

Dr. JOSE SAURET

Morteros CORDOBA

Buenos Aires, 27 de agosto de 1937.

AL COMITE DE HOMENAJE AL DR. EMILIO FRUGONI

Montevideo.

La AIAPE (Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores) de Buenos Aires, asociación que cuenta con 12 filiales en provincia y un total de dos mil socios, entidad constituida en defensa de la cultura contra las agresiones de la reacción y del obscurantismo; institución que representa la alianza de las conciencias libres, es decir, el Frente Popular en el dominio intelectual, por la presente se adhiere con entusiasmo democrático al homenaje nacional que la auténtica ciudadanía uruguaya rinde hoy al Dr. Emilio Frugoni, paladín de la causa de la libertad y de la justicia social; parlamentario acusador público de la dictadura reaccionaria, tribuno que ha puesto la llama de su elocuencia al servicio de la democracia y de la dignidad nacional; defensor ardiente del fuero universitario y de la norma jurídica: desde la prensa, la cátedra de legislación del trabajo, la tribuna, la cámara y, sobre todo, como decano de la Facultad de Derecho el 31 de marzo de 1933 en que dió la más recia y profunda lección en defensa de la jurisdicción, escarnecida por un plevoso golpe de Estado; al poeta que ha cantado la epopeya multitudinaria de la urbe; al prestigioso intelectual y ateneísta; al Presidente del Comité pro Derechos Individuales y Políticos del Hombre; al esforzado militante de la causa de la España leal; al ciudadano eminente de la República.

Saludamos a ese Comité de Homenaje y, por su intermedio, al Dr. Emilio Frugoni, con el puño en alto y la más honda estima ciudadana y democrática.

Buenos Aires, agosto 25 de 1937.

AL ESCRITOR JOSE AMERICO DE ALMEIDA

Río de Janeiro.

La AIAPE (Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores de la Argentina), organismo que cuenta con doce filiales en el interior del país y con más de 2.000 socios en toda la República, es una entidad constituida para defender los fueros de la cultura amenazados por las fuerzas regresivas del oscurantismo, de acuerdo con el llamado del "Comité de Vigilance pour la defense de la Culture", de París.

Es en su calidad de agrupación de carácter intelectual que AIAPE le envía este mensaje de solidaridad, de adhesión al gran novelista de "A Bagacoira" que encarna las aspiraciones de los defensores de la cultura, el patrimonio mayor de la humanidad.

Esta entidad intelectual tiene la absoluta convicción de que la cultura y la dignidad humana

sólo son posibles cuando imperan la Democracia integral y la Libertad, y está igualmente penetrada de que el advenimiento del gran ciudadano José Américo de Almeida a la presidencia de la República de los Estados Unidos del Brasil, marcará una etapa decisiva en la emancipación de todo el continente latino, un necesario viraje hacia el principismo auténtico que transformará el clima moral y político de América latina.

AIAPE saluda al escritor José Américo de Almeida, candidato popular del Brasil y expresa en este mensaje cordial su certeza en el triunfo de la Inteligencia y del Derecho sobre las fuerzas regresivas de las oligarquías.

La AIAPE ha editado la magnífica conferencia del Dr. Lisandro de la Torre, con su debida autorización, pronunciada en el "Colegio Libre de Estudios Superiores" y la réplica a Monseñor Franceschi.

EDICIONES IMAN

BUENOS AIRES: C. CORREO 281
MEXICO: APARTADO 1865

Pública las mejores obras del pensamiento contemporáneo

Volumenes publicados:

LA COMUNA HUNGARA

por Pierre Ganivet

UN PUENTE EN LA SELVA

por Bruno Traven

EL MUNDO NUEVO

por Pierre Besnard

BULGARIA DESCONOCIDA

por Eugen Relgis

ROMAIN ROLLAND

por Stefan Zweig

EL TRAFICO SANGRIENTO

por Fenner Brochway

VIAJE A PARIS

por Ignacio Silone

EL CORDERO DEL POBRE

por Stefan Zweig

CUENTISTAS DE LA ALEMANIA LIBRE

Compilación de Alfred Cehn

PERO QUEDARON LOS GENERALES

por Thed Plivier